

Am I allowed to talk about this now?

De los muchos ecosistemas que existen en este planeta, pocos son los que conservan vida dentro de la misma muerte.

La Tundra se encuentra cubierta por hielo la mayor parte de su vida. En territorios donde hay pocas probabilidades de supervivencia, en donde la tierra estuvo dominada por hielo y condiciones sumamente extremas, la vida no solo se vuelve a abrir paso, sino que también florece. Esto hace de la Tundra una biósfera poco vista, excepcionalmente resiliente y a mi parecer, surreal.

Observar los ciclos y lenguajes de la naturaleza se ha vuelto mi práctica espiritual más concisa y estable. Habitando su ritmo, entiendo mejor el mío. Entiendo de una manera más sutil todo aquello que parece ser abstracto, sin orden o razón para nuestro muy limitado entendimiento humano. En sus diferentes paisajes me encuentro y encuentro así mismo los paisajes que llevo dentro.

Dicen que el ser humano experimenta el dolor moldeándolo incluso desde antes de nacer. Cada quien genera dentro de sí los límites a los que se deja llegar en el duelo. Se expande también dentro y fuera de estos límites la resiliencia que permite caminar todas las diferentes etapas de un mismo ciclo. Observando, a su debido tiempo, el paisaje interno recobrase, regresar a sí y volver a florecer después de un largo tiempo bajo el hielo. La vida en la Tundra vuelve, y las flores también.

Am I allowed to talk about this now?

Out of the many ecosystems that exist on this planet, few are those that preserve life inside of death.

Tundras are covered by ice for the most part of their life. In territories where there are few chances of survival, where soil was once dominated by ice, permafrost and extreme conditions, life doesn't just survive, it flowers again. This makes Tundras extremely rare. An exceptionally resilient biome and, to my perception, surreal.

Observing the cycles and different languages of nature has become my most concise and stable spiritual practice. By living it's rhythm, I understand my own rhythm better. I perceive in a subtler way, all that which seems abstract, orderless, or without any reason for our very limited human understanding. In her different landscapes I find myself, and I find as well the landscapes I carry inside of me.

It's been said that human beings experiment pain by molding it even before being born. We all generate inside of ourselves the limits to which we will let ourselves feel. We expand inside and outside those limits the resilience that allows us to walk through the different stages of the same cycle. Observing with it's due time, the inner landscape recovers, comes back to itself and flourishes again after a long time underneath the ice. Life at Tundra comes back, and flowers will too.

--

Fernanda Caballero